

Contrastes demográficos en el interior del espacio urbano de Tarragona

Santiago ROQUER *

En las páginas que vienen a continuación va a ofrecerse un estudio de los contrastes en la estructura demográfica que se producen entre las distintas áreas de la ciudad de Tarragona. El trabajo constituye, por lo tanto, una modesta aportación al estudio del espacio interno de las ciudades españolas, campo en el que, como en tantos otros, Manuel de Terán fue uno de los pioneros de la Geografía española.

El estudio del espacio interno puede abarcar diversos campos, pero en el presente artículo nos limitaremos al estudio de los contrastes demográficos en cuatro variables estructurales: edad, naturaleza de la población, índice de paro y condición socioeconómica, según el Padrón de habitantes de 1981, cuyos datos han sido suministrados por el Servicio de Informática del Ayuntamiento de Tarragona.

Las áreas urbanas de Tarragona

Uno de los problemas previos a resolver en un trabajo de esta naturaleza consiste en fijar adecuadamente las áreas objeto de estudio, ya que su correcta delimitación depende, en buena parte, que los resultados obtenidos respondan a la heterogeneidad realmente existente.

La división interna de Tarragona resulta, a grandes rasgos, bastante fácil de delimitar, ya que puede descomponerse en tres grandes unidades: el casco principal, es decir la ciudad estricta, las urbanizaciones tipo ciudad jardín de la costa oriental y la serie de barrios periféricos que han surgido de forma desordenada y caótica en la mitad occidental del tér-

* Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Tarragona (Universidad de Barcelona).

mino durante los últimos veinticinco años (Roquer, 1983, b). Ahora bien, tanto el casco principal como los barrios periféricos resultan excesivamente grandes y poco homogéneos, por lo que se hace necesario descomponerlos en varias áreas. Ocho han sido las que se han establecido (fig. 1):

a) *Barrio antiguo*. Como su nombre indica, corresponde al perímetro ocupado por la ciudad hasta la segunda mitad del siglo XIX. Presenta las características comunes de los cascos antiguos degradados: pérdida de función central y pervivencia tan sólo de artesanía, comercio para turismo y actividades marginales; residencia de población modesta, etc. Su población es de 6.311 personas.

b) *Tarragona centro*. El resto de la ciudad estricta se ha debido agrupar en una sola área, por razones derivadas de la fuente que ha servido de base para el análisis. En realidad, esta área engloba en su interior dos sectores muy diferenciados: en primer lugar, la zona de ensanche, que corresponde al sector central de negocios y que es, a su vez, un área residencial predominantemente de clases medias; en segundo lugar, los barrios marítimos, el del Puerto y el del Serrallo, donde alternan pequeñas actividades industriales y comerciales vinculadas al puerto con una residencia de población más modesta. Debido a la imposibilidad de singularizar estos dos sectores, ha resultado un área muy grande —57.401 habitantes— y, lo que es más grave, bastante heterogénea. Convendrá tener en cuenta esta heterogeneidad a la hora de valorar los resultados que arroje este área.

c) *Urbanizaciones de levante*. Corresponde al sector de ciudad jardín alineado a lo largo de la franja nororiental del término de Tarragona. Constituidas estas urbanizaciones inicialmente como áreas de segunda residencia, se han ido convirtiendo progresivamente en sectores de residencia fija de las clases más acomodadas de la ciudad. Se trata del área más pequeña establecida, pues tan sólo aloja 1.194 personas.

Las cinco áreas que vienen a continuación corresponden a los núcleos suburbanos surgidos durante los últimos decenios. Aunque con importantes matices entre sí —que se verán a la hora de analizar los contrastes demográficos— estos barrios presentan características bastante similares: residencia de clases bajas o media-baja con gran predominio de población inmigrada, edificación en altura y viviendas muy modestas, insuficiencia de servicios, urbanización deficiente, etc. Tanto por razones de localización como por su singularidad, estos barrios periféricos se agrupan en cinco áreas:

d) *San Pedro y San Pablo*. Se trata de un núcleo surgido a lo largo de los años setenta. Constituye un barrio residencial predominantemente de clase media-baja habitado por 8.518 personas.

e) *San Salvador*. Presenta unas características bastante similares a las del barrio anterior, aunque quizá con una población algo más modesta. Su número de habitantes es de 4.303 personas.

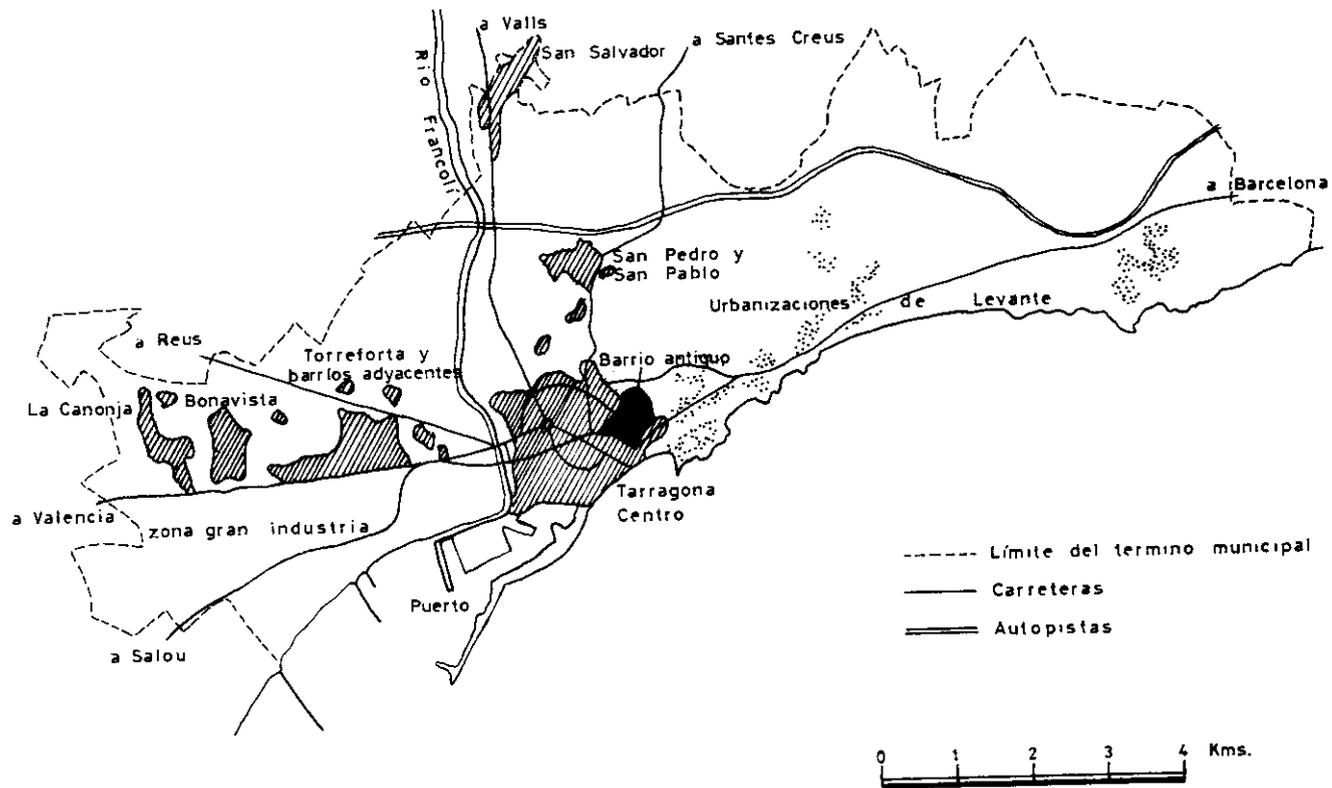


FIGURA 1.—Las áreas urbanas de Tarragona.

f) *Torreforta y barrios adyacentes*. Se agrupan en este área los habitantes del importante núcleo de Torreforta, así como los de una serie de pequeños barrios que se han formado a su alrededor. Se trata de un sector de predominio de clases bajas, bastante vinculadas por su trabajo al polígono químico inmediato. El conjunto engloba 21.250 habitantes.

g) *Bonavista*. Es un núcleo surgido de forma «espontánea» en una urbanización ilegal del entonces municipio de la Canonja. Se trata de un barrio donde habitan 8.893 personas de condición muy modesta, con una notable presencia de activos de la construcción (Pujadas y Comas, 1984).

h) *La Canonja*. Constituye un caso bastante peculiar entre los núcleos periféricos. La Canonja era un antiguo municipio rural que fue agregado a Tarragona en 1964. Situado enfrente del polígono químico, ha experimentado un claro proceso de suburbialización, pasando a constituir un ejemplo de pueblo mixto en el que conviven una población autóctona predominantemente agrícola y comercial con una población inmigrada, vinculada esencialmente a la industria y a ciertos servicios.

La estructura por edad

Como ya se ha señalado, la primera variable a analizar corresponde a la estructura por edades. Ahora bien, en un trabajo necesariamente breve como el presente, no es posible hacer un análisis pormenorizado mediante las pirámides de población, por lo que el estudio va a ceñirse únicamente a la composición por tres grupos de edad (tabla I).

Tabla I

..... Composición de la población en 3 grupos de edad (%).....

	0-19	20-59	60 y más	$> 60 \times 100 < 20$
Barrio antiguo	23,6	48,1	28,3	119,5
Tarragona Centro	31,4	52,6	16	50,8
Urb. de Levante	33,3	54	12,7	38,3
San Pedro y San Pablo	37,6	54,1	8,3	22,2
San Salvador	38,6	52,6	8,8	22,7
Torreforta y barrios...	38,8	52,9	8,3	21,3
Bonavista	41	50,3	8,7	21,2
La Canonja	38,3	47,7	14	36,4
TARRAGONA	34,2	52,2	13,6	39,9

Fuente: Elaboración propia según datos del Padrón de habitantes.

Como cabía suponer, la composición por edad de los barrios de Tarragona resulta muy dispar, pudiéndose hablar de sectores muy jóvenes y sectores muy envejecidos. Sin ningún género de dudas, el área de máximo envejecimiento corresponde al barrio antiguo, donde existe un muy elevado porcentaje de viejos (28,3 %), que incluso supera al de jóvenes (23,6 %). El envejecimiento suele ser una característica habitual de los barrios antiguos, pero en el caso de Tarragona se acentúa por el fuerte proceso de despoblamiento que viene sufriendo desde hace unos años, despoblamiento provocado por la emigración de adultos jóvenes hacia otras zonas de la ciudad.

Una composición por edad totalmente contraria a la que se acaba de ver es la que ofrecen las cuatro áreas correspondientes a los barrios creados a partir de 1960; la elevada juventud de su población se explica por ser centros de recepción de inmigrantes —en su mayoría adultos jóvenes— y de jóvenes parejas procedentes de otros puntos de la ciudad, todo lo cual repercute, a su vez, en la amplia base de su pirámide.

Un nivel de mayor envejecimiento, pero con una composición todavía bastante joven, se da en las Urbanizaciones de levante y en la Canonja. En el primer caso debe buscarse la explicación en el carácter reciente de este área. Por su parte la composición de la población de la Canonja parece responder al equilibrio entre una población autóctona presumiblemente más envejecida y una población inmigrada más joven.

Cabe señalar, por último, que Tarragona Centro ofrece una composición por edad característica de una población madura. Debe señalarse así mismo que en el interior de esta área deben producirse notables diferencias entre los barrios marítimos y el ensanche anterior a 1960, por un lado, y los nuevos sectores de ensanche surgidos a partir de 1960, cuya población ha de resultar más joven.

La naturaleza de la población

Tarragona constituye una de las ciudades catalanas de mayor crecimiento relativo en los últimos veinticinco años, pues ha pasado de 43.500 habitantes en 1960 a uno 113.000 en la actualidad. Un crecimiento de esta magnitud sólo ha sido posible gracias a un importante aporte inmigratorio, por lo que no resulta sorprendente que el conjunto de los inmigrantes, es decir, todos aquellos no nacidos en la propia ciudad, represente más de la mitad de su población (tabla II). Destacan, entre estos inmigrantes, los procedentes del resto de España, que suponen el 40 % de la población total de la ciudad (Roquer, 1983, a).

Dada su gran importancia, la inmigración ha afectado considerablemente a todas las áreas de la ciudad, hasta el punto que los inmigrantes son mayoría en todas ellas; existen, sin embargo, importantes diferencias entre sí, por lo que pueden establecerse tres tipos:

a) El primer tipo incluye las dos áreas del casco principal y las Urbanizaciones de levante, en las que la población autóctona se sitúa por encima de la media de la ciudad y lo mismo ocurre con la inmigración del resto de Cataluña, por lo que la población natural del Principado es una amplia mayoría. Las tres áreas de este tipo constituyen o bien los núcleos ya existentes en 1960 —el barrio antiguo y parte de la Tarragona centro— o bien son los núcleos de expansión de las clases medias autóctonas y los centros hacia los que se dirige la inmigración cualitativamente más elevada.

Tabla II

Distribución porcentual de la población según su lugar de nacimiento

	Nacidos en el municipio	Resto de Cataluña	Resto de España	Extranjero
Barrio antiguo	48,8	19,6	30,7	0,9
Tarragona centro	44,3	22,5	32,9	0,3
Urb. de Levante	44,2	20,6	34,8	0,4
San Pedro y San Pablo	42	13	44,6	0,4
San Salvador	30,8	16,8	52,3	0,1
Torreforta y barrios...	37,5	10,3	51,9	0,3
Bonavista	34,5	5,8	59,4	0,3
La Canonja	46,6	9,9	43,5	—
TARRAGONA	41,9	17,3	40,5	0,3

Fuente: Véase tabla I.

b) Un tipo totalmente opuesto al anterior lo constituyen las áreas de San Salvador, Torreforta y Bonavista, en las que la población procedente del resto de España representa más de la mitad del total de habitantes; si además se tiene en cuenta que buena parte de los nacidos en Tarragona son hijos de los inmigrantes —los llamados inmigrantes de segunda generación— puede afirmarse que se trata de barrios totalmente de inmigración (Cumplido, Duch y García, 1982).

c) Entre los núcleos centrales y los barrios del tipo anterior podría situarse un tercer grupo, formado por las áreas de San Pedro y San Pablo y la Canonja, en el que existe un cierto equilibrio entre población autóctona e inmigrados del resto de España. El caso de San Pedro y San Pablo resulta en parte similar al de los barrios anteriores, pero su mayor proporción de autóctonos parece indicar que es también un importante centro de acogida de jóvenes parejas procedentes del centro de la ciudad. Por su parte, la composición de la Canonja refleja el ya aludido carácter de núcleo mixto, antiguo pueblo convertido en centro de inmigración.

La situación laboral, el problema del paro

Como es de sobras conocido, el paro queda registrado en los padrones municipales dentro de la pregunta relativa a la situación laboral. A través de esta fuente vamos a estudiar este fenómeno en Tarragona, en el bien entendido que refleja la situación de 1981. Ya en aquel momento Tarragona no era ajena a la grave problemática del paro, que afectaba al 15 % de su población. Ahora bien, lo que conviene destacar aquí son las diferencias entre los barrios de la ciudad (tabla III).

Tabla III

Índice de paro por área

	Pob. activa	Parados	% de paro
Barrio antiguo	2.345	446	19
Tarragona centro	21.165	2.057	9,7
Urb. de Levante	715	73	10,2
San Pedro y San Pablo	2.994	402	13,4
San Salvador	1.465	318	21,7
Torreforta y barrios...	7.471	1.472	19,7
Bonavista	3.078	911	29,6
La Canonja	1.605	382	23,8
TARRAGONA	40.838	6.061	14,8

Nota: Bajo la denominación de parados se incluyen tanto los parados que habían trabajado como las personas en busca de su primer empleo.

Fuente: Véase tabla I.

Los sectores residenciales de las clases medias y altas ofrecen unas cifras de paro bastante inferiores a la media de la ciudad, mientras que los barrios periféricos —salvo San Pedro y San Pablo— y el barrio antiguo soportan unas cifras de paro muy elevadas. A la vista de estos datos parece claro que es la población más modesta la que se ha visto afectada por el desempleo. Podría alegarse, asimismo, que el paro es mayor en los barrios periféricos por su mayor índice de jóvenes; se trata, sin dudas, de un factor que contribuye a la elevada cifra de paro, pero, en todo caso, su papel no es el decisivo, pues de ser así el barrio antiguo debería ofrecer unas cifras muy bajas, en tanto que a San Pedro y San Pablo le correspondería un índice más elevado. Nótese, por último, la elevada cifra de parados del barrio de Bonavista, precisamente la fuerte presencia en este barrio de activos de la construcción, lo cual ayuda a explicar su alto índice de paro, pues este sector es de los más afectados por la crisis.

La condición socioeconómica

Entre las características que incluye el Padrón de habitantes, la condición socioeconómica es aquella que más se acerca a una clasificación de la población por su *status* económico y social. Como es sabido, esta clasificación agrupa a los activos en seis categorías, dos pertenecientes a los empresarios —patronos y autónomos—, dos relativas a los asalariados —fijos y eventuales— y otras dos relativas a otros activos —trabajadores cooperativistas y activos que trabajan sin remuneración estipulada con un familiar—. En la actualidad, no puede establecerse una gradación socioeconómica demasiado clara entre empresarios y asalariados, pues en algunos casos el nivel de ciertos asalariados es superior al de los pequeños autónomos. La gradación económica resulta mucho más clara cuando únicamente consideramos a los patronos, es decir aquellos que emplean personal, frente a los asalariados, especialmente los eventuales, que se situarían en la escala inferior de la pirámide socioeconómica.

De acuerdo con estos criterios, puede afirmarse que en Tarragona existe una clara jerarquía socioeconómica entre sus barrios, pudiéndose fijar los siguientes grupos (tabla IV):

a) El área de residencia de las clases más favorecidas corresponde al sector de las Urbanizaciones de levante, donde se da un alto índice de patronos a la vez que un buen nivel de los autónomos. Con unas proporciones algo más bajas se sitúa el área de la Tarragona centro, en cuyo interior han de existir bastantes diferencias, que por los ya señalados problemas de la fuente no pueden conocerse.

Tabla IV

Porcentaje de activos según la condición socioeconómica

	Patronos	Autónomos	Cooperat.	Asalaria- dos fijos	Asalaria- dos event.	Ayuda famil.
Barrio antiguo	4	11,1	0,2	71,9	9,6	3,2
Tarragona centro	7,2	8	0,6	76,6	5,3	2,3
Urb. de Levante	11,2	10,5	0,7	68,6	4,4	4,6
S. Pedro y S. Pablo	1,8	6,4	0,5	81,1	9,2	1
San Salvador	1,5	8,9	0,3	76,4	11,7	1,2
Torreforta y barrios...	1,4	6,4	0,3	79	11,7	1,2
Bonavista	1,8	9,6	0,1	67,9	18,2	2,4
La Canonja	3,3	13	0,1	61,2	20,6	1,8
TARRAGONA	5	8,1	0,5	75,8	8,5	2,1

Fuente: Véase tabla I.

b) En el extremo contrario de la balanza se sitúan los cuatro barrios periféricos de nueva creación, en los que los patronos son una ínfima minoría y donde, por el contrario, los asalariados eventuales representan un grupo francamente importante. Estos datos confirman el carácter de centros residenciales de clases modestas de estos barrios.

c) Como casos algo peculiares aparecen las áreas del barrio antiguo y de la Canonja. Ambas ofrecen un índice modesto de patronos, pero, en contrapartida, un alto porcentaje de autónomos. En el caso del barrio antiguo, cabe relacionar este hecho con la presencia de una artesanía y un pequeño comercio importantes. Por lo que respecta a la Canonja, la distribución de los activos refleja, una vez más, su carácter de pueblo mixto: importante presencia de autónomos por ser un núcleo donde todavía subsisten bastantes agricultores y pequeños negocios familiares y, en contrapartida, alto índice de asalariados eventuales entre los inmigrantes.

Conviene observar, asimismo, la fuerte conexión existente entre la condición socioeconómica y el paro, pues justamente éste resulta más elevado en los barrios de población más modesta. En definitiva, puede afirmarse que el paro afecta prioritariamente a los económicamente más débiles, por lo que la crisis tiende a acentuar las ya notables diferencias socioeconómicas existentes entre las áreas de la ciudad.

Señalemos, por último, que la conexión entre paro y condición socioeconómica no es la única existente, sino que, muy al contrario, todas las variables estudiadas parecen guardar una relación más o menos estrecha entre sí. En todo caso, la verificación rigurosa de este fenómeno requeriría un estudio específico que rebasaría el ámbito del presente artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- CUMPLIDO, J. M.; DUCH, M., y GARCÍA, A. (1982). «Los barrios de nueva creación en las ciudades industriales: el caso de Torreforta en la ciudad de Tarragona». *Universitas Tarraconensis*, vol. IV, Tarragona, pp. 121-133.
- PUJADAS, J. J., y COMAS, D. (1984). «La formación del barrio de Bonavista» *Universitas tarraconensis*, vol. VI, Tarragona, pp. 19-34.
- ROQUER, S. (1983, a). «Notas acerca de la inmigración a Tarragona durante los últimos decenios». *Universitas Tarraconensis*, vol. V, Tarragona, pp. 49-62.
- ROQUER, S. (1983, b). «Evolución histórica, características demográficas y expansión urbana en Tarragona», en *Aspectos demográficos del litoral meridional catalán*, Dpto. de Geografía, Fac. de Filosofía y Letras, Tarragona, pp. 51-77.